

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 3 rs.  
Trimestre . . . . . 94.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.

REGIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

# ELECO DE CARTAGENA.

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 29 de Marzo.

## El Eco de Cartagena.

### REFLEXIONES FILOSÓFICAS. para matar el tiempo.

Cuanto en España no existian mas que dos partidos políticos, era fácil entenderse. Serviles ó liberales, negros ó blancos: realista ó constitucional eran sinónimos en su respectivo género, y estas calificaciones, mas ó menos gráficas, no ofrecia duda alguna. Cada cual conocia á sus amigos y sabia distinguir perfectamente á sus adversarios. Despotismo ó libertad, he aqui las síntesis. Serviles ó liberales, hé aqui la calificación de los partidos que luchaban—como un solo hombre—por el triunfo de sus principios.

Hoy no sucede lo propio: dentro de cada síntesis hay mil aspiraciones, doscientos mil matices, y en último resultado la confusion de la Torre de Babel.

Y esto, sin embargo, importaria muy poco, si dado el nombre se conociera la cosa; pero por desgracia, basta que se diga azul para que resulte amarillo, y como los colores son tan varios y contrapuestos entre sí, aun cuando se presume que el rojo no designa el color de la leche, no puede afirmarse que pretenda dar á conocer el tinte del agua de achicorias.

Diferentes veces hemos meditado acerca de este particular, deseando encontrar un indicio que nos condujera á conocer la razon de este fenómeno que no se explica por las reglas naturales del raciocinio, adhiriendo el íntimo convencimiento de que semejante estado de cosas solo puede provenir de la fatal mania de traducir para economizar el tiempo y el trabajo de pensar.

Y como esta ausencia del pensamiento propio, influye tambien en la elección de originales que deben ser traducidos; en la manera de hacer con propiedad y exactitud la traducción acostumbramos á elegir la peor de cada tierra, vistiendo la

española con un traje adecuado á la época carnavalesca.

De aqui resultan dos inconvenientes. Primero que adoptando sin el debido criterio, los procedimientos ajenos, y aplicándolos cada cual á su capricio, se confunden las ideas de lo justo y de lo injusto, y se trabucan las nociones mas rudimentarias del simple sentido comun. Segundo que como consecuencia lógica de lo primero, muere la fé, se ofusca el entendimiento y se desvirtua y perece la doctrina.

Cada hombre á quien su talento, ó para hablar con mas propiedad, la fortuna, le coloca un poco mas alto que á los demas conciudadanos, es el sol á cuyo alrededor giran multitud de planetas que no ven otra luz que la que despiden sus rayos, ni pueden moverse ni vivir sino al influjo del astro que constituye el centro de la constelacion; y como el zodiaco político es mucho mas variado que el celeste, resulta de aqui, que el número de constelaciones es infinito, el de soles no tiene cuenta y de satélites abarca un número que no puedo concebir la imaginacion.

Y cada centro constituye un sistema con leyes especiales para su uso, y á semejanza de la familia antigua, levanta un altar á su dios, castigando de muerte al que osare profanarlo, despreciando y burlándose al mismo tiempo del holocausto del vecino que tiene el mismo origen, iguales atributos, la propia razon y la venerable santidad que el suyo propio.

Para eso vemos tanto constitucional que solo constituye dentro de su círculo tanto conservador, que lejos de conservar destruye lo creado: tanto republicano apasionado á la dictadura, tanto demócrata con humo y aspiraciones aristocráticas: tanto católico, que establece, como decia Boileau, acomodamiento con el cielo: tanto carlista que pelea por fueros y franquicias en nombre del absolutismo: tanto libre pensador intransigente, y tanto contrasentido y tanto vice-versa no solo entre unas y otras agrupaciones, sino en el cen-

tro de ellas mismas, y aun en el fuero interno de cada uno de los individuos que las componen.

Obsérvese sino, la polémica que sostiene en la actualidad todos los periódicos de Madrid, á escepcion de los que se titulan absolutistas puros, que se abstienen de terciar en la contienda. Todos son liberales, en la esencia y partidarios del progreso y de las ideas modernas; y sin embargo se increpan unos á otros pidiéndose explicaciones, que una vez dadas, ni persuaden ni convencen y solo contribuyen á aumentar el desconcierto y la confusion.

Si se buscara el remedio para esto mal seria muy difícil encontrarlo y mucho mas el aplicarlo, porque desgraciadamente, no se puede prescindir para ello de los hombres, y se ha contraido el detestable hábito de fiarlo todo á una personalidad.

Siendo este el punto de mira, las instituciones nada significan. Por espacio de veinte años hemos disfrutado de casi todas instituciones conocidas, y todas ellas han encontrado impugnadores sistemáticos, aun en el grupo que decia representar una situacion determinada, que le ha sido imposible sostenerse. La monarquía constitucional, el interregno, la monarquía democrática, la república, la dictadura, todo se ha ensayado y ha sucumbido sin gloria; y la situacion que ha reemplazado á la anterior, ha echado la culpa de todos los males y desventuras de la patria, al sistema derrocado.

Sin embargo, éste no ha tenido nunca la culpa: y nos espresamos de esta manera sin demostrar predileccion por algunos de ellos. Creemos sí, firmemente, que el mal ha procedido de la falta de religiosidad en la observancia de las condiciones que á cada sistema le son propios: en haber falseado sus bases: en dar á la cosa un nombre en contradicción con los actos, y para imprimir en estos el valor de que carecian y la autoridad de que les despojaba el contrasentido, valerse de una personalidad que los sostuviera, gigante de bronce con piés de barro, contra el cual ha bastado una gota de agua

para hacerle caer de su frágil y desleable base.

No ha sido la monarquía, sino el monarca: no la república, sino el presidente, no la dictadura, sino el dictador lo que se ha discutido, proclamado, combatido ó defendido: y como al operarse un cambio en tal ó cual sentido, se trataba lo primero, como hemos dicho, de traducir y traducir lo malo, y despues de acomodarlo á la traducción no á una idea y á un sistema obedeciendo á sus prescripciones, sino á un hombre, todos los demas que se creian dignos de ocupar su lugar, ó cuando menos el candidato de su predileccion, arremetian contra el favorecido por la suerte, y en su ciego frenesi, preferian el desquiciamiento social, la falsificación de todas las ideas, la negacion de todos los principios, un cataclismo, en fin, á ver entronizado al individuo, á quien por otra parte sus mismos partidarios colocaban de ante mural para que recibiera los tiros que iban á parar invariablemente en el blanco.

Estas reflexiones se van haciendo demasiado pesadas, y se nos ocurre mas todavía, por lo cual, para no cansar á nuestros lectores, las daremos por terminadas por hoy. Ojalá que al reanudarlas, podamos asegurar que hemos topado al fin con la piedra filosofal de un sistema bien definido y religiosamente practicado.

### LA LANGOSTA.

Sin la poderosa y firme iniciativa del Ilmo. Sr. D. Ramon Chico de Guzman, dignísimo Gobernador civil de esta provincia, es lo posible que el insecto que nos ocupa, se hubiese comido este verano hasta los muebles y ropas de nuestras modestas casas de campo: no distaremos mucho de ello, pero es lo cierto, que sin su insistencia, sin esa firmeza de voluntad que le distingue, siempre que del cumplimiento de sus deberes se trata, y mas si en él va envuelto el bien del país, ni una sola fanega de canuto se hubiese recogido y los dos mil cuatrocientos millones de insectos recolectados y destruí-